

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE DE 2013

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 22317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



LA FAMILIA Y LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Segunda Parte

La Iglesia Ortodoxa - como hace la Católica Romana - reconoce la santidad de San Agustín, pero su autoridad doctrinal en la Ortodoxía está lejos de ser tan absoluta como es usada en Occidente. Y aún cuando, en la literatura monástica Cristiana Oriental, el sexo es algunas veces identificado con el pecado, la Tradición general de la Iglesia retiene muy firmemente las decisiones del Concilio de Gangra, que radicalmente rechaza la opinión que condena al matrimonio. Seguramente si el instinto sexual - en su forma “caída” y pervertida - se conecta frecuentemente con el pecado, no es el único canal mediante el cual se expande la maldad a lo largo de las generaciones humanas. El matrimonio en sí mismo es un sacramento; es decir, en las relaciones hombre-mujer, éste está siendo redimido por la Cruz de Cristo, transfigurado por la gracia del Espíritu, y transformado por el amor en una unión eterna.

Si sexo es igual a pecado, y si el nacimiento de un niño por sí solo puede aliviar la culpabilidad, ambos el matrimonio y la procreación no son mejores que un pobre sustituto para el único ideal cristiano, el celibato. Estos no tienen un significado Cristiano positivo en sí mismo; y por lo tanto las relaciones maritales que evitan el nacimiento de los hijos son claramente pecaminosas, todo esto si uno adoptara solamente el punto de vista de San Agustín sobre sexo y matrimonio. Aún cuando la encíclica papal *Humanae Vitae*, prohíbe el control de la natalidad artificial, no está basada en San Agustín, sino que acentúa el interés positivo en la vida humana, permanece en las ideas sobre la maldad del sexo que dominaron el pensamiento Católico Romano en el pasado e indirectamente, impiden el liderazgo contemporáneo de un cambio de actitud hacia el control de la natalidad. ¿Cómo se puede contradecir una norma enseñada por tantos años?

La Iglesia Ortodoxa, por su parte, nunca se ha encargado formal y oficialmente de este el punto. Esto no significa, sin embargo, que las preguntas sobre el control de la natalidad y la planificación familiar son indiferentes a los Cristianos Ortodoxos y que su compromiso Cristiano no tenga implicaciones prácticas en este punto. Como hemos mostrado anteriormente, este compromiso Cristiano implica

la creencia de: Que el nacimiento de un niño es el natural, santo y un elemento necesario en el matrimonio Cristiano.

- Que dar vida es un privilegio del hombre semejante a Dios, y que por lo tanto él no tiene derecho a rehusarse si quiere conservar “la imagen y semejanza de Dios” dada a él en su creación.

La encíclica papal *Humanae Vitae* incluye remarcables declaraciones en ambos puntos y, por lo tanto, no debería desecharse simplemente porque es papal.

Sin embargo, el punto de planificación familiar tiene también otros aspectos, que son reconocidos ampliamente y discutidos hoy. Por ejemplo, si la “vida” dada por los padres a sus niños debe ser una vida totalmente humana, no puede comprender únicamente la existencia física, sino también el cuidado paternal, educación y una vida decente. Cuando los padres engendran niños, deben estar listos para cumplir todas estas responsabilidades. Hay obviamente situaciones económicas, sociales y psicológicas en las cuales no se puede dar garantía en este respecto. Y hay a veces una cierta certeza de que los niños recién nacidos vivirán en hambre y miseria psicológica.

En esas situaciones, las diversas formas de planificación familiar, tan antiguas como la humanidad misma, han sido conocidas siempre por hombres y mujeres. La continencia total es una manera radical de control de la natalidad; ¿Pero es verdaderamente compatible con la vida del matrimonio? Y ¿no es continencia en sí misma un tipo de limitación del poder dado por Dios para perpetuar la vida? Sin embargo, ambos el Nuevo Testamento y la tradición de la Iglesia consideran la continencia como una forma aceptable de planificación familiar. La reciente enseñanza Católica Romana también recomienda la continencia por períodos, pero prohíbe los medios “artificiales”, tales como la “píldora”. ¿Existe una diferencia verdadera entre los medios llamados “artificiales” y los considerados “naturales”? ¿Es la continencia realmente “natural”? ¿No es cualquier control médico de las funciones humanas “artificial”? ¿Debemos entonces condenarlo, como pecado? Y finalmente, una seria pregunta teológica: ¿algo “natural” es necesariamente “bueno”? Inclusive San Pablo vio que la continencia podía conducir a “quemarse”. ¿No es la ciencia capaz de hacer del nacimiento algo más humano, controlándolo, tal como lo hace con el hábitat, la salud y alimentación? *Continúa a la vuelta*

La condena estricta del control de la natalidad fracasa en dar respuestas satisfactorias a todas estas preguntas. Nunca ha sido avalada por la Iglesia Ortodoxa como una totalidad, aún cuando, a veces, las autoridades locales de la Iglesia pueden haber emitido declaraciones sobre la materia idéntica a las del Papa. De todos modos, nunca ha sido la práctica de la Iglesia dar una guía moral, fórmulas o estándares que sostengan la validez universal sobre preguntas que realmente requieren de un acto personal de conciencia. Hay formas de control de la natalidad que son aceptables, e inclusive inevitables, para ciertas parejas, mientras otros preferirán evitarlas. Esto es particularmente cierto sobre la “píldora”.

La pregunta del control de la natalidad y de sus formas aceptables puede ser únicamente resuelta por cada pareja Cristiana en forma individual. Ellos pueden tomar la decisión correcta sólo si aceptan su compromiso cristiano con seriedad, si ellos creen en la providencia de Dios, si evitan tener demasiada preocupación en la seguridad material (“no os hagáis tesoros sobre en la tierra” Mateo 6:19), si se dan cuenta de que los niños son una gran alegría y un regalo de Dios, si su amor no es egoísta y ego centrista, y si recuerdan que el amor reducido al placer sexual no es amor verdadero. Por ejemplo, en la opulenta sociedad estadounidense, no hay prácticamente ninguna razón para evitar tener niños en los dos primeros años de matrimonio. De todos modos, el consejo de un buen padre confesor podría ayudar mucho en tomar el correcto “primer paso” en la vida marital.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Oh Señor!, tú nos salvarás, y nos defenderás siempre de esta raza de gentes. Sálvame, Señor; porque ya no se halla un hombre de bien sobre la tierra; porque las verdades no se aprecian ya entre los hijos de los hombres.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 6:11-18

Hermanos: Mirad con cuán grandes letras escribo de mi propia mano. Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución por la cruz de Cristo. Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. En cuanto a mí, ¡Dios me libre gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios. En adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las estigmas del Señor Jesús. Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio
Según San Lucas (18:18-27)

En aquel tiempo un hombre se acercó a Jesús y para probarle le dijo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no robaras; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una: vende todo lo que tienes, y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico. Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? El dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

HIMNO DOMINICAL - TONO V

Alabemos nosotros los fieles y prosternémonos ante el Verbo, coeterno con el Padre y el Espíritu, que nació de la Virgen para nuestra salvación; porque consintió ser elevado en el cuerpo sobre la cruz; y soportó la muerte y resucitó a los muertos con su gloriosa resurrección.

Kontakion de la Navidad - Tono III

Hoy una Virgen da a luz al Eterno, y la tierra ofrece una caverna al Inaccesible. Ángeles y pastores le glorifican, y los magos siguen a una estrella. Hoy ha nacido un Niño: el Eterno Dios.

LECTURA MATINAL: II

SANTORAL: Nuestros Padres Clemente de Roma y Pedro Patriarca de Alejandría.